ANTONIO HELGUERA 1965-2021



Despiden al monero 'agudo e inteligente'

REFORMA / STAFF

El monero Antonio Helguera, o simplemente Helguera, murió ayer de un infarto a los 55 años.

Cursó en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda", estudios que sufragó pintando "monitos" en el periódico El Día de 1983 a 1985, según se lee en la biografía publicada en su página oficial, sin saber que se labraba una carrera que lo posicionaría como uno de los mejores.

En redes sociales, colegas y políticos, incluido el Presidente Andrés Manuel López Obrador, expresaron sus condolencias.

"Me dolió muchísimo enterarme de la muerte de Antonio Helguera. No es un lugar común afirmar que es una pérdida irreparable; deja un vacío imposible de llenar: no sólo era un buen ciudadano, sino un hombre creativo y leal a las causas justas", tuiteó el Mandatario federal.

"Abrazo a Alma, a sus hijos, a los moneros, a sus simpatizantes y amigos".

Tras trabajar para *El* Día, pasó a La Jornada, pero no como monero, según

narra su biografía sin faltar al humor.

"En ese año (1985) lo contrataron en *La Jornada* como velador, pero por un error del departamento de personal fue adscrito como caricaturista. A la fecha no han conseguido deshacerse de él".

Fue Premio Nacional de Periodismo en 1996 y 2002. También codirector de las revista El Chahuistle y El Chamuco, así como coautor de los libros *El se*xenio me da risa (1994), El sexenio ya no me da risa (1994), El sexenio me da pena (2000) v El sexenio se me hace chiquito (2003), todos publicados por Grijalbo.

También se desempeñaba como conductor del programa de televisión El Chamuco TV.

"No encuentro palabras ante esta desolación. Antonio Helguera era inmortal. Qué tristeza, dolor y rabia tu partida: inesperada, a destiempo. Nos quedará siempre tu agudeza, tu humor y refinada inteligencia. Buen viaje al compañero de las mejores causas. Te rendiremos homenaje", se despidió también Alejandra Frausto, Secretaria de Cultura federal.

Pulso Twitter Condolencias virtuales

Andrés Manuel López Obrador @lopezobrador_

Me dolió muchísimo enterarme de la muerte de Antonio Helguera. No es un lugar común afirmar que es una pérdida irreparable; deja un vacío imposible de llenar: no solo era un buen ciudadano, sino un hombre creativo y leal a las causas justas.

Claudia Sheinbaum @Claudiashein

Brillante, divertido, asertivo, crítico, siempre comprometido. Querido querido Antonio Helguera nos duele tu partida. A su familia cariños, igual que a tod@s en La Jornada. Hasta siempre hasta siempre querido Helguera.

Daniel Camacho @CartonCamacho

Con profunda tristeza me entero de la gran ausencia de mi querido colega Toño Helguera @ahelguera. Gran caricaturista, un monero de leyenda. Siempre generoso y siempre tremendo con su cartones. Me quito el sombrero y me pongo de pie. Abrazo inmenso a su familia

Alejandra Frausto @alefrausto

No encuentro palabras ante esta desolación. Antonio Helguera era inmortal. Qué tristeza, dolor y rabia tu partida: inesperada, a destiempo. Nos quedará siempre tu agudeza, tu humor y refinada inteligencia. Buen viaje al compañero de las mejores causas. Te rendiremos homenaje.

Bef @monorama

Ha muerto prematuramente Antonio Helguera, caricaturista y periodista, fundador de La Jornada. Grabador de formación, coherente e incisivo hasta el final, fue sin duda el mejor monero de su generación. Descanse en poder.

@reformacultura

cultura@reforma.com

SÁBADO 26 / JUN. / 2021 / Tel. 555-628-7376

"La edad tiene lo suyo, pero no me quejo".

Roger von Gunten

Roger von Gunten: Un rupturista del color

'Hago del arte mundos vivos'

ERIKA P. BUCIO

l pincel de Roger von Gunten (Zúrich, 1933) no para. En su estudio, en la planta superior de su casa, en una zona boscosa de Tepoztlán, trabaja en un cuadro en homenaje a uno de sus amigos más entrañables, el escritor Juan García Ponce (1932-2003), cercano a los pintores de La Ruptura.

Una generación congregada alrededor de la Galería Juan Martín, fundada en 1961, e integrada por los artistas Lilia Carrillo, Francisco Corzas, Manuel Felguérez, Alberto Gironella, Arnaldo Coen, Gabriel Ramírez, Fernando García Ponce, hermano de Juan, y el propio Von Gunten.

"Juan era alguien tan despierto, tan entendido, y Fernando en la pintura; él y Manuel Felguérez, quizás, eran como el alma de La Ruptura", señala en entrevista el pintor de origen suizo, naturalizado mexicano en 1980.

Afincado en el País desde 1957, Von Gunten cree que llegó en un momento oportuno, con las instituciones oficiales cerradas a todo lo ajeno a la Escuela Mexicana de Pintura, pero con las galerías Prisse, Antonio Souza y de Arte Mexicano receptivas para otro grupo de artistas, distanciados entonces

de los preceptos dominantes. En el catálogo de la retrospectiva Mirador, expuesta en 2003 en el Museo Jose Luis Cuevas, el propio Cuevas, otro de los célebres rupturistas, escribió: "Von Gunten descubre el color de México, pero no aquel a que nos tenían acostumbrados Diego Rivera y sus seguidores".

Vino en plan de aventura para recorrer América desde Nueva York hasta la Patagonia, siguiendo la ruta de la Carretera Panamericana, pero México lo atrapó. Había aprendido español en Ibiza, donde vivió año y medio.

La Ciudad de México, entonces con 2.9 millones de habitantes, le pareció demasiado grande y buscó en el mapa un lugar de costa: después de ocho horas en autobús descendió en Manzanillo, donde se puso a pintar.

Su padre, contador, era pintor de fines de semana y le dejaba usar sus pinceles. "A los 7 años ya pintaba al óleo; a mi manera, pero ya tenía el contacto con el material, que siempre es algo importante", cuenta el artista de 88 años.

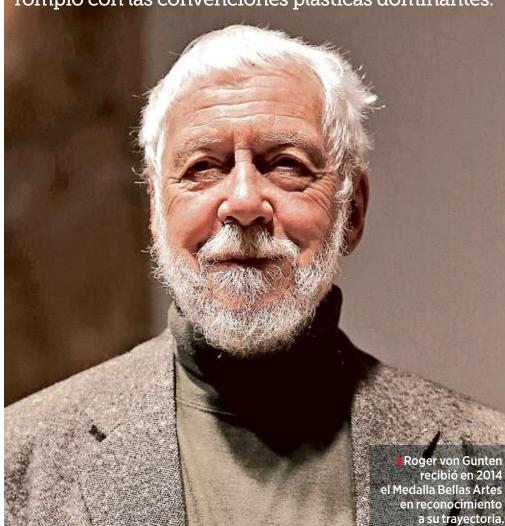
Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Zúrich, cuyo director era Johannes Itten, cuya teoría del color ha sido fundamental en su trabajo.

Un artista que parte del punto para la composición y que trata de hacer de sus cuadros "mundos vivos", que no sean artefactos, expresa.

La primera invitación a exponer provino de la Galería Antonio Souza en 1957, donde conoció a Carrillo, Felguérez y Vicente Rojo, rupturista recientemente fallecido, para después unirse a la Juan Martín, que "buscaba impulsar un coleccionismo mexicano", y espacio con el que trabaja hasta hoy.

UN CREADOR COMBATIVO

Von Gunten participó, en 1966, en la muestra Confrontación 66, en el Palacio de Bellas Artes, que, aunque terminó en trifulca, supuso la entrada de su generación a la escena, y también tomó parte del Salón Independiente, que, a la larga, se posicionó como la princiNacido en Suiza, hizo de México su casa desde 1957. A los 88 años, el artista continúa inmerso en la pintura, como representante de una generación que rompió con las convenciones plásticas dominantes.



Alista el Museo Nacional de la Estampa homenaje gráfico

ERIKA P. BUCIO

El Museo Nacional de la Estampa (Munae) le rendirá un homenaje a Roger von Gunten, también maestro de la gráfica, con una retrospectiva que tendrá lugar en agosto.

Emilio Payán, director del Munae, anticipa que la exposición planeada ocupará tres

salas con un despliegue en orden cronológico de unas 40 o 50 piezas, incluidas una decena que pertenece a la propia colección del recinto.

"Es un gran maestro de la gráfica que domina las técnicas del grabado. No es fácil, no cualquiera las domina", señala. "A veces toma un óleo y lo pasa al grabado, no lo copia,

pero si lo interpreta. Sus circulos, sus burbujas, que hace mucho; sus colores, los pasa al grabado, que es difícil, pero él lo hace magistralmente".

Como también ha llevado la gráfica a su pintura, puntua-

'Será la primera retrospectiva de gráfica de Von Gunten", señala Payán.



Medio centenar de obras conformarán la expo que alista el Munae, prevista para agosto.

pal protesta artística de los últimos 50 años en México, agrupando a artistas de distinta posición estética y política.

En desacuerdo con la Ex*posición solar* de la Olimpiada Cultural de México 68, artistas se organizaron, sin jurado ni premios, ni tampoco un programa político explícito, para no exponer más en los espacios oficiales.

El crítico de arte Jorge Alberto Manrique llamaría al Salón Independiente como el "verdadero arte actual".

A excepción de siete años que vivió en Michoacán, vive en Tepoztlán desde el 68, aun cuando perdió su primera casa en un juicio "kafkiano", define, en el que fue condenado a pagar 213 mil dólares que le reclamaba la Promotora de

Arte Pictórico. Para ello, pintó una se-

cuencia de 19 cuadros titulada Espejo, donde plasmó la historia de injusticia para "insistir en la dignidad del arte". Esos cuadros fueron rechazados como pago por la contraparte y se procedió a rematar su casa-estudio.

En protesta, Von Gunten creó el Cubo No, que encadenó al portón de la entrada. El día del desalojo, 22 de mayo de 2006, no hubo modo de hallar en Tepoztlán un cerrajero disponible para quitarlo.

EL MÚSICO QUE NO FUE

Entre los placeres de Von Gunten están la literatura y la música. Estudió a la par de pintura, composición musical, pero su maestro lo hizo abandonar al decirle que no tenía vocación. "Fue un golpe muy duro. Incluso tuve que entrar a terapia", cuenta.

En un viaje a Suiza destruyó toda la música que había compuesto. "No me lamento, porque no creo que fuera algo muy valioso", dice: "un concierto para oboe y cuerdas, cuartetos para cuerdas.... Estaba tan desanimado por esta sentencia de que no tenía vocación, que para qué guardar algo que no servía".

Pero tampoco quiere verlo como una tragedia; le consolaba saber que podía disfrutar de discos y tocar la flauta. "Ya no toco la flauta, ya no tengo soplo". Aunque Îlegó a participar con la orquesta de Carlos Esteva con el Concierto de Brandenburgo No. 4, de Johann Sebastian Bach. La culminación de su vida como músico, expresa.

Pero sí sigue pintando. "La edad tiene lo suyo", dice, "pero no me quejo".